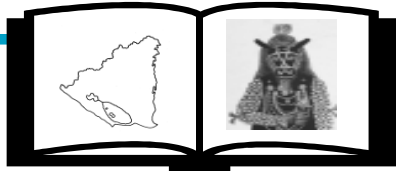




Rubén Darío



Sección Literaria



Salomón de la Selva

Nuevo... Darío Periodista... EL PERIODISMO EN LA VIDA DE RUBEN DARIO

EN BUENOS AIRES Y POR FIN "LA NACION":

En Buenos Aires Rubén es saludado cordialmente por los grandes diarios "La Prensa" y "LA NACION", para el cual trabaja todavía. Presenta ante las autoridades sus cartas consulares y es reconocido como Cónsul General de Colombia en Argentina: Una ironía tremenda, que otro país lo escogiese para un cargo de poca monta, lo designa otro país y lo escoge para un cargo más por amistad personal pero lo nombran por el alto valor del titular y su Nicaragua, lo hace a un lado. Rubén sinteriza sobre el nuevo cargo lo siguiente: "Mi puesto no me dio ningún trabajo, pues no había nada que hacer", etc.. Así que comienza a rozarse con lo más grande de la intelectualidad argentina y entre laza una amistad que es duradera,

la del poeta Leopoldo Lugones, un poeta de gran envergadura y talla en el Parnaso argentino.

Llegar a Buenos Aires y no visitar LA NACION, es algo imperdonable para el poeta. Su primera visita es para el diario que lo estima y lo aprecia. Dirige el diario Bartolito Mitre, hijo del fundador, general Bartolomé Mitre (Rubén en agradecimiento más tarde le dedica una obra a éste). Es bien recibido. El hijo lo lleva a conocer al padre. Rubén se queda estático ante la fisonomía de "aquel varón de historia y de gloria", que le habla de Centroamérica, de sus historiadores Montufar, Ayón, Fernández, Batres Montúfar, y le pregunta sobre el Canal de Nicaragua.- "Estuvo suave y alentador en su manera seria y como triste, cual de hombre que se sabía ya dueño de la posteridad", señala el poeta. -Recorre los talleres del diario. Es presentado al Consejo o

Staff de Redacción del gran diario e intimó con Roberto J. Payrón, y José Miró. No olvidar que Rubén siempre cuenta con el beneplácito de "La Nación". Ahora será un colaborador alternando su no hacer nada en el consulado de Colombia, con un afiebrado afán de trabajo en la culta Buenos Aires.- "Pasaba mi vida bonaerense escribiendo artículos para "LA NACION" y versos, que fueron más tarde mis prosas profanas" y buscando por noches "el peligroso encanto de los paraísos artificiales" dice Rubén... Y antes

"Comencé a publicar en "LA NACION" una serie de artículos sobre los principales poetas y escritores que entonces me parecieron raros o fuera de lo común. A algunos les había conocido personalmente; a otros, por sus libros. La publicación de la serie de "LOS RAROS", que después formó un

volumen, causé en el Río de la Plata, excelente impresión",

DE LLENO EN EL PERIODISMO MILITANTE

Una infausta noticia acontece que corta de tajo aquella vida agradable y mundana del poeta en Buenos Aires. En Colombia ha muerto el doctor Rafael Nuñez, su protector y por quien obtuvo el Consulado de

días una nota larga o corta, en prosa o verso en el periódico... Casi todas las composiciones de "Prosas Profanas" fueron escritas rápidamente, ya en la redacción de "La Nación", ya en los meses de los cafés... "El coloquio de los Centauros" lo concluí en "La Nación", en la misma mesa en que Roberto Payro escribía uno de sus artículos". Por consiguiente, es falso que este poema lo haya escrito en Heredia- Costa Rica.



Rubén Darío, periodista- Reportero acucioso, corresponsal extranjero y periodista global

Colombia. Pocos meses después recibe el poeta nota de Bogotá, en que "se le anuncia la supresión de ese Consulado".

Esta cancelación del Consulado de Colombia en Argentina, obliga a Rubén a entrarle de lleno al periodismo militante, que le deparaba sorpresas en su agitada trayectoria por Europa y otros países del mundo.-"Me quedé sujeto a lo que ganaba en "LA NACION" – no olvidar que en adelante el poeta contará siempre con este báculo económico – Mamá Nación.-Luego a un buen sueldo, que por inspiración providencial, me señaló en la "La Tribuna", su director, mi buen amigo Mariano de Vedia". Que labor desempeñaba concretamente el poeta en sus afanes periodísticos?. El contesta: "Mi obligación era escribir todos los

Esto lo afirmo porque una vez oí en Costa Rica tal noticia. Durante esta prolongada estancia que Rubén vive en Argentina, del "jugo de sus sesos", como dijera el comienzo de este trabajo, ingresa en un ateneo, dirigido por "reconocidos capitanes de la literatura, la ciencia y el arte". Viaja por el interior de Argentina. Envía crónicas a la NACION. Cultiva buenas amistades social y literariamente hablando. Y llega un nuevo momento estelar para el poeta que lo empujará de nuevo a su ansiado París a horcajadas de su "Mamá Nación", que no lo abandonará, en sus triunfos ni en sus tristezas, en la cima como en la decadencia. Una rara historia en que un periodista se ata al cordón umbilical de su "Mamá Nación" y no se corta el nudo sino con la muerte.



Rubén Darío, escribe para La Nación

EL PERIODISMO EN LA VIDA DE RUBEN DARIO

DE NUEVO EN ESPAÑA Y EN FRANCIA

En aquellos tiempos finiseculares el periodismo disfrutaba de una tranquilidad grata. No existen las agencias noticiosas, el teletipo, la fotografía instantánea, la legión de reporteros diseminados por el mundo para informar la noticia al minuto, como sucede hoy. Rubén ejerce un periodismo consecuente. Quieto, sin prisas, sin sobresaltos, riesgos anejos al oficio. Así que este periodista que tenemos en Rubén, es de este tipo, que gana en intensidad sustanciosa, apronta mayor documentación para el comentario, pergeña sus amosas Crónicas a "LA NACION" con calma y en la quietud de su estudio o apartamentos en Madrid

Patria. Estamos pensando en quién puede ir? – me dijo – le contesté inmediatamente: Yo. Fuimos a hablar con el señor de Vedia y con el Director. Se arregló todo en seguida. Cuando sale el primer vapor? – Pasado mañana – Pues me embarcaré pasado mañana... Dos días después iba yo navegando con rumbo a Europa. Era el 3 de Diciembre de 1898."

Comienza Rubén en esta etapa a vivir del "sudor de mi alma, de mi sangre y mi tinta". Sólo quien ha trajinado en estos afanes puede comprender lo exacto de la expresión del poeta. Envía crónicas desde España para "MAMA-NACION". - (Más tarde formará un libro de crónicas, modelo en su género que se llama "España Contemporánea") Qué se hicieron sus viejos amigos y camaradas con



El expresidente Zelaya en su visita al diario de Madrid ABC, le acompaña Rubén Darío (segundo de izquierda a derecha) y su cuñado Luis Cousin, de pie en el extremo derecho.

EL CONTENIDO DE SUS CRONICAS

Qué temas aborda el periodista Rubén Darío en sus bien gustadas crónicas a "LA NACION". Oigámosle personalmente: "Escribí sobre el periodismo español, sobre el teatro, sobre librerías y editores, sobre novelas y novelistas, sobre los académicos, entre los cuales tenía admiradores y abominadores; escribí de poetas y de políticos. Dí mis opiniones sobre la crítica, sobre la joven aristocracia, sobre las relaciones Iberoamericanas; celebré a la mujer española y sobre todo, gracias sean dadas a Dios, esparcí entre la juventud los principios de libertad intelectual y de personalismo artístico, que habían sido la base de nuestra vida nueva en el pensamiento y en el arte, de escribir hispanoamericanos y que causaron allá espanto y enojo entre los intransigentes". Para un portestandarte de su movimiento literario que fue llamado, el "modernismo", la coyuntura de un diario, de un gran diario, como es LA NACION, no puede venirle más, que como anillo al dedo. El periódico, como dije al principio de este trabajo, tiene gran influencia en la vida del poeta, desde que comienza haciendo pininos con aquellos versos lánguidos y tímidos, hasta que en su plenitud intelectual en España ó en

Francia, jefe de un movimiento, difunde sus ideas a los cuatro vientos, golpea y martilla, abriendo cauces, limando intransigencias, combatiendo tradiciones y purismos. Pocas veces se ha visto en la historia del periodismo de preguerra – 1914 – 1919 - ¡Una conjunción tan

cuenta con MAMA NACION, que el gran diario no lo abandona y que las crónicas de Darío rivalizan con las suyas. Se trata de un verdadero maestro del idioma y un hombre que conoce su oficio por los cuatro costados.

Ambos maestros de la crónica, personalmente tenían



Rubén Darío en su última visita a Fray Mocho en Buenos Aires en 1912.

ó París. No existe todavía ó si existe, la máquina de escribir no es el instrumento adecuado para un literato de garra con Rubén, para quien la clásica pluma es el arma de combate. - Cómo se enrola hacia Europa a horcajadas de LA NACION? Dice él mismo:

"Acaba de pasar la terrible guerra de España con los Estados Unidos. Conversando, Julio Piquet me informó de que LANACION deseaba enviar un redactor a España para que escribiese sobre la situación que había quedado la madre

quienes intimó en ocasión anterior? Dice el poeta: "He buscado en el horizonte español las cimas que dejare no ha mucho tiempo, en todas las manifestaciones del alma Nacional: Cánovas, muerto: Ruiz Zorrilla, muerto: Castelar, desilusionado y enfermo: Valera, ciego: Camipoamor, mudo, Menéndez y Pelayo... No está por cierto España para literaturas... "En cambio alterna con otros valores nuevos que surgen de las cenizas de la guerra; Benavente, Baroja, Maeztu, hermanos Machado, Villaespesa, Juan Ramón Jiménez, Marina, Echegaray, Joaquín Dicente, Del Valle Inclán, Unamuno, etc. para no citar más".



El carnet que identificaba a Rubén Darío como periodista de LA NACION.



El New York Times reproduce artículo de Rubén Darío.

perfecta: un gran diario representado en la Ciudad Luz por un gran poeta, un gran literato y también un gran periodista. Gómez Carillo, que es considerado maestro de cronistas, no deja de sentir ciertos celos profesionales con Rubén, que

grandes diferencias: Rubén, amplio, abierto, afectuoso, amigo, en fin. Gómez Carillo, vanidoso, susceptible, capaz de rencores aunque no hondos ni largos. Contradictorios, no obstante, ambos conocían sus respectivos valores intelectuales.